



CUESTIÓN DE CONFIANZA PARA DISOLVER

Ángel Páez ha diseñado las mentiras de Iber Maraví al Congreso y todo el país al omitir información clave. Dijo que quienes lo incriminaron fueron torturados y por ello se autoinculparon y denunciaron a otros, dando a entender que estas acusaciones no tenían ningún fundamento. No dijo que uno de ellos (Juan Alarcón) denunció, además de a Maraví, a Edith Lagos (fallecida en combate en 1982) y Oreste Urriola González, quien formó parte del grupo que puso la bomba en Tarata en 1992. Tampoco dijo que otro (Alfredo Silvera Flores), si bien señaló que se autoinculpó por torturas, murió en 1982 en un ataque terrorista a una

“Se constata que la pasividad respecto a SL está extendida: el congresista Roberto Kamiche plantea un pronunciamiento de la bancada sobre la muerte de Abimael Guzmán”.

hacienda. También dijo que su esposa y su suegra firmaron los planillones de Movadef sin saber de qué se trataba, pero si su suegro es Hildebrando Pérez, quien lideró la masacre de Lucanamarca, según el informe de la CVR, uno de los fundadores de SL, ¿su

esposa e hija no van a saber qué es el Movimiento por la amnistía y derechos fundamentales?

Quienes apoyaron su defensa en el Congreso alegan que se quiere desestabilizar al gobierno, que hay una representación de clase y que hay cosa juzgada (antes decían presunción de inocencia). Ninguna de esas argumentaciones se sostiene. Un ministro debe generar confianza y Maraví no la genera, por razones más que válidas. Ángel Páez no tiene un pelo de conspirador de derecha, ha vivido como muchos otros periodistas de investigación lo que fue SL y no está dispuesto a que le mientan al país sobre un tema tan grave.

Ahora que ha trascen-

dido el chat de la bancada Perú Libre, se constata que la pasividad respecto a SL está extendida: el congresista Roberto Kamiche plantea un pronunciamiento de la bancada sobre la muerte de Abimael Guzmán y nadie le da pelota. En cambio, el chat es bien activo en las conspiraciones del premier Bellido contra varios de sus ministros a través de la bancada.

La amenaza de Bellido de hacer cuestión de confianza por Maraví, después de haber tuiteado que le había pedido la renuncia, solo se puede explicar lógicamente si tiene el objetivo de cerrar el Congreso, después de poner a un gabinete igual de confrontador cuando le nieguen la confianza.

“Quienes apoyaron su defensa en el Congreso alegan que se quiere desestabilizar al gobierno, que hay una representación de clase y que hay cosa juzgada (antes decían presunción de inocencia)”.

Eso les permitiría gobernar 4 meses por decreto, con gravísimos riesgos. La comitiva del Congreso señaló que el presidente Castillo había descartado la cuestión de confianza, pero su tuit posterior ya forma parte de la historia universal

de la imprecisión.

No censurar a un ministro que tiene vínculos con Sendero es una afrenta al país. Censurarlo implica el riesgo de llegar a la disolución del Congreso. El Congreso debería ir lento, analizar todos los escenarios y mecanismos disponibles, esperar a que entre en vigencia la ley interpretativa de la cuestión de confianza, hacer docencia sobre lo que fue Sendero Luminoso (según IPSOS, 20% no califica a Guzmán como genocida o terrorista) y actuar con un plan claro y coordinado. El Consejo de Estado ha solicitado una reunión al presidente para invocar la colaboración de poderes que el TC resalta como obligación de todos.